

EL CRIMEN DE JULIO

PARA los que hemos quedado desde el principio del levantamiento en zona fascista...

que tiene más presos en la España mártir. Tú, Villaverde, fuiste el artífice principal de esta obra...

Para nosotros, esta fecha no indica más que derrota, dolor y caos; aunque para los que quedaron en zona libre...

Al recordar desde este exilio tantos y tantos compañeros caídos; tantos sacrificios y tanto dolor...

GARCIA DURAN

Como sería imposible recordar a todos los compañeros que en Galicia y en aquellas horas terribles...

Villaverde ha caído, y con él, miles de compañeros que, con una entereza y una dignidad imponentes...

Villaverde, tus « Florecillas » que tan bien cultivabas en la « Soli » ya se han secado. Y, tu pluma infatigable...

Pocos, muy pocos fueron los que oyeron este grito angustioso. Ellos también estaban esperando para seguir el mismo camino.

Te dejaron, con Mendez, en una cuneta de tu querida Coruña; de nuestra Coruña libertaria. La cara ensangrentada y las manos crispadas...

Tu oratoria cálida, que siempre iba directa al corazón y nos hacía vibrar de entusiasmo ya no volverá a sentirse en el « Rosalía de Castro »...

Viviste y moriste, como debían vivir y morir los hombres de la C. N. T., con dignidad y valentía.

Tu vida, tus « Florecillas », tu « No! » y tu gesto final dando la vida por nuestra querida C. N. T., será la mejor lección que podamos aprender de ti.

Y hoy, Galicia es la región

EL progreso técnico en el mundo, ha llegado a inconcebible avance, aunque no de todo el progreso goza el conjunto humano...

Si comparamos el progreso técnico y el moral, este último está en regresión, porque el humanismo está en decadencia...

La acción del hombre vemos está en contradicción con las teorías de que hace bandera. No es lo mismo el decir que el hacer...

La violencia vence al razonamiento. Y nuestro problema es una prueba de ello. Contra de lo que muchos creían en la España de la República...

Contra de lo que muchos creían en la España de la República, con sus gobiernos mediocres, con democracia mediocrizada por las leyes de excepción...

años más, los necesarios para llegar a la madurez la juventud que se gestaba, que se modelaba en medio y forma...

El progreso era grande, la esperanza sin miedo a engaño, la decepción difícil, el mañana prometedor. Los maestros de vanguardia...



ción a la ceguera que implicaba la no analización de hechos y credos. A nadie interesaba aquel nuevo estado de cosas...

neficios que para ellos ha representado. Al fascismo porque consiguió sus propósitos...

Y en España se ensayó el material con la carne de los españoles. Todo hubiera sido evitado a no ser por unos republicanos...

GINES ALONSO

naciones fascistas que tenían el fruto de aquel esfuerzo y que a la vez que aniquilaban ensayaban sus armas y establecían una cabeza de puente para la guerra...

Resultado: Los españoles diezados entre nosotros, y tras el cementerio ibérico la tragedia del exilio con el desbordamiento humano...

Los cementerios se engrandecen. Las cárceles resultan pequeñas. Las escuelas no existen ni las que existen.

Sumisión total de la mayoría agarrada. El panorama se presenta fiado de interrogantes, de blemas que habrá que resolver sobre el terreno no en dictámenes de Plenos en el extranjero...

El gran escamoteo

Una explosión popular del 19 de Julio, sacó bruscamente de su confiada esperanza a los más caracterizados representantes del capitalismo internacional...

La vigorosa reacción del pueblo, haciendo necesaria e imprescindible la intervención italo-germana para dominarle, no era la más indicada para tranquilizar a cuantos cuidaban de los intereses predominantes de la City...

Labor urgente ésta, que no hizo olvidar la otra, más paciente, destinada a dar sus frutos a más largo alcance, a que se entregó, en cuerpo y alma y de una manera callada, el Foreign Office...

Fuó Mr. Eden quien dió a conocer al peón español de aquél, el viejo zorra Madariaga, los móviles y objetivos de esta taimada política, así como los medios que pensaba poner en práctica...

En ella, Mr. Eden reconocía que si Franco no, se hubiera aliado a Italia y Alemania, Inglaterra le hubiera seguramente ayudado a obtener rápidamente la victoria...

Tarea fácil a los ojos del político conservador, teniendo en cuenta la necesidad de dinero de Italia (« pueblo que desconoce la dignidad »), la imposibilidad rusa de aceptar...

un aislamiento en aquellos momentos, y el posible abandono de Franco, por parte de Alemania, al hallarse ésta aislada a su vez. El ejemplo de la restauración monárquica en Grecia aumentaba las esperanzas del « gentleman »...

Ya está acabada la guerra en la imaginación de Mr. Eden. Un gobierno provisional se encarga de presidir un

plebiscito del que saldrá triunfante la Monarquía. No le faltan razones para suponerla así al estadista británico y, entre ellas, Mr. Eden rechaza la posibilidad de una reacción izquierdista en la zona de Franco...

que, reconociendo, por su parte, la excelencia de la célebre máxima del muy católico Ignacio de Loyola, no repare en medios con tal de obtener el fin. Así, pretextando que ello ahorraría la muerte de los 15 millones de europeos que perecerían en la guerra mundial, el político inglés lanza esta frase macabra: « En el peor caso, admira-

VICTOR SANZ

REALIZACIONES CONFEDERALES

Si no hubiera existido agazapada la fiera, que buscaba por mil medios aplastarnos! Religión, capital, comunismo... Este conglomerado encontraba sus intereses atropellados, sus conveniencias mergadas. Pero pronto se empezó a perfilar un nuevo medio de vida, completamente distinto de todo lo conocido hasta entonces...

Los hombres soñadores habían convenido en que había que llevar a la práctica aquel movimiento, que nos había facilitado el enemigo. Por lo tanto las realizaciones positivas serían informadas por el ideal libertario.

En efecto; por encima de todo, se destacó una obra. Las colectividades. Bien orientadas tomaban una marcha cada vez más segura, más firme.

Además, del enemigo el consejo. En efecto; sobre ellas recayó la crítica insidiosa del mundo del capital, desplomándose sobre nosotros como un huracán. Tenía que ser así, porque eran las colectividades el punto neurálgico de nuestro movimiento económico, el medio óptimo para subvenir al pueblo, para liberarle de sus cadenas económicas...

Qué duda cabe que teníamos nuestras dificultades, pero todas sin excepción eran superadas, y cuántas veces representaban un avance a tener en cuenta para el porvenir. Por las restricciones eléctricas, he visto trillar desde las dos a las cinco de la madrugada con armas agrícolas capaces y

modernas; así, en diez días, nos llevábamos la trilla de todo un pueblo de dos mil vecinos. De esta imposición nació otra. La siega se efectuaba de modo que hurtábamos las horas caniculares. Cuántos sufrimientos físicos evitados del modo más sencillo...

Otro ejemplo La tan cacareada operación de desfiltrar la ortiga, de que tanto ahora se habla en Norte-América, estaba ya resuelta mecánicamente por uno de nuestros ingenieros.

Representaba una revolución en la industria textil catalana y en el mundo. Pero cuanto más clara veía nuestra situación real, más temores abrigraba para el porvenir. Y sin querer, yo me trasladaba imaginariamente a Bulgaria, en el tiempo de Stabolisky, que bien se cuidaron de asesinar pronto. Aquella reforma agraria ejemplo del mundo. Y temía por nosotros.

Un día hablaba con varios compañeros. Hube de decirles: —Es verdad, la labor es árdua, pero es alegre porque es esperanzadora. No hay razón para ningún pesimismo de orden pragmático, porque para mí me he dicho muchas veces: Una sola colectividad agrícola concretará su marcha de una forma rotunda, que toda la idea, la entelequia colectivista quedará en pie. Y su resultado en el mundo se fundamentará de una forma incomparable, será de efecto revolucionario substancial. Como quizá no haya existido otro. Por lo menos por lo que a agricultura se refiere.

Y perderíamos la guerra. Hoy estamos en la posición contraria. El mundo está continuamente de parto. Y esos son inexorables. Hay derecho a esperar.

No olvidemos que con el pueblo tenemos el tiempo. Siempre. Y él trabaja por nosotros.

J. SOMOSIERRA.

La prostitución ya no tiene barreras. La tuberculosis, enfermedad nacional.

El presupuesto devorado por el clero, la falange, los policías con o sin uniforme. Las arcas vacías. La acción internacional reducida a mendigar dólares y enfiar árabes.

La expansión cultural, engañada al foot-ball y al torero. El trabajo desorganizado, y forzoso en unos, jornadas veinte horas otros.

Las líneas de comunicación destruidas. La juventud corrompida e diferente, ausente de toda quietud que no sea la del deficiente pan de cada día. Juven flote débil y analfabeta. Nuevos ricos situados en condiciones que no querrán abandonar.

Fiscalía de tasas que es error de la pequeña industria del comercio. Arte, nada. Literatura, cero.

El panorama se presenta fiado de interrogantes, de blemas que habrá que resolver sobre el terreno no en dictámenes de Plenos en el extranjero...

Problemas que serán del no del futuro, que atañen a los que son de todos. La irracionalidad será inconsciencia y ciega. El peligro de una mi audaz continuará, por lo que vez recobrada la libertad, un gran mérito saber cómo varla, administrarla y supe El elemento provocador no tará, las raíces del fascismo se extirparán en un día.

Si algunos piensan servir reses ajenas, otros hacen nación monopolio para sus reses de políticos profesionales los demás se dejan llevar por impaciencia, el resultado será tal. Las heridas recibidas crimen de Julio han sido profundas que otras surer el cuerpo enfermo surer muerte por tiempo indefinido uno de los pueblos más de Europa.

cia los Pirineos con la idea de restaurar la Monarquía en España. Pero nuevo intento fracasó bien.

Derrotados los consejeros en las elecciones y habiéndose apoyado parte de la propaganda rista sobre España, se cree que todos esos proyectos quedarían definitivamente trancados y que Mr. Churchill creyó llegado el momento de poner en práctica su segunda parte, en vista de que Franco, por su ruidosa amistad con los vencidos, que daba descalificado para perdurar en un mundo que decía haber luchado contra las ideas nazi-fascistas. Y, asaltado de una súbita inspiración pictórica, dispuso en su equipaje un caballo y unos pinceles destinados a « donar el change », partiendo ha-

Error! Unos días del triunfo laborista, Mr. Eden, en una declaración acogida con escepticismo los medios antifascistas, afirmaba que la tica exterior de Gran E no sufriría modificación alguna. El tiempo se encarga de demostrar lo infundado dicho escepticismo. Las bras plebiscito y Monarquía de nuevo en nidos con marcado acento sajón. Los E.E.U.U. dan, aún en esto, del británico. Laboristas de cratas, cuidadosos de su prestigio, frenan la ciencias de quienes, el otro país, creen poder entender, sin reacción de la opinión pública, propio Franco. Don frola las manos ante bilitad de ver, un día, mo, las tres barras al su nombre y la flor del escudo español.

Al pueblo español, esto, no se le tiene en Al pueblo español se le por un lado y se le por otro. Pero nuestro ha dejado ya oír más vez su voz en la Hist dejó oír el 14 de Abril, y de manera moca, el 19 de Julio, pueblo no puede haber criticado en vano y otar jamás una Mo impuesta de una ota Y como la cólera de los no se desafiamente por un tiempo, muy bien por que Don Juan no se España con la tran con que se dejó salir dre, de tan aclara para todos los españ

escribiendo... los... me... gro... que... un... del... sib... lo... for... car... si... tá... mu... en... ped... enc... tra... sist... N... fol... enc... esta... reg...



CORRESPONDENCIA: Al Administrador F. Romero. Girona: Toulouse C.C. 34.629. « España Libre », 47, rue Jenner, Toulouse (Haute-Garonne). Director: R. Liarte.

TULO un tanto largo y anodino para todo amante de las fórmulas y fáciles a la digestión... pero no tanto para el par de esta aportación la situación de quién su pretensión es buscar una esta lógica a una infinidad de interrogantes con relación a nuestro país, y por no decirlo, a nuestra Patria la definición va bien a y a otros...

Es imposible, y con los cuales se está montando el catafalcó de todas nuestras desdichas nacionales. El recuerdo de su ampulosa sonoridad, en boca de cualquier fanteoche con fajín en días de mascarada militar, solo náuseas provoca... Enfundar pues a un compatriota en tales alforjas es provocar en él una reacción rayana en la exasperación más desenfundada.

Sin embargo, partiendo de la parte de historia que arranca del primer cuarto de éste siglo, nos obliga a todos a examinarla, no ya desde el punto de vista exento de un sentimiento patriótico, sino que adaptando la expresión y haciéndola cuerpo de doctrina, se logre arrebatar a los mercaderes de ese sentimiento, difuso en el recuerdo de lo que dejamos en aquellas tierras, el trampolín donde siempre apoyaron sus bajezas y sus crímenes mas abyectos.

NUESTROS meditaciones sobre el futuro, deben guardarse de apelar a fórmulas corrientes y lugares comunes esgrimidos hasta la saciedad y el ridículo.

obligar pues a un ciudadano español, apelando al sentido, a que efectúe careo consigo mismo, desde un ángulo que obligarle a que vaya tra sus naturales inclinaciones apreciadas sobre una historia llena de miserias y astros...

A nuestro modesto juicio, imitar a los traficantes de tópicos amaños en la trastienda de un vil cuarto de banderas, sería prestar un flaco servicio a la causa liberadora de nuestro pueblo. No obstante, repetimos, para conducir esas meditaciones a un resultado práctico, se impone crear otros que estén impregnados del patriotismo

que todos sentimos en el fondo de nuestro corazón, pero que por temor de ser confundido con otros, lo destruimos temerosos de que nos salte a borbotones de la boca en un grito de desesperación... Hacer de nuestro país, no una patria cercada de un inmenso valladar, donde sus habitantes queden clasificados como vil piara, sino algo donde jamás se de la sensación del límite; he aquí un Ideal a servir... Y donde el conjunto de sus valores mo-

rales, políticos, sociales y económicos, tengan un amplio e infinito desarrollo, he aquí también una obra a coordinar entre lo ideal y lo práctico.

Es apelando a unas constataciones de una elocuencia fría como la hoja de una daga albaceteña que emplazamos a todos los que en su carne han sufrido y sufren los dolores de un exilio forzoso o voluntario, a que se sitúen en un plano de meditación; ello nos ayudará a sacudirnos el polvo del camino de nuestras desventuras colectivas y enderezará nuestro entendimiento hacia concreciones definitivas.

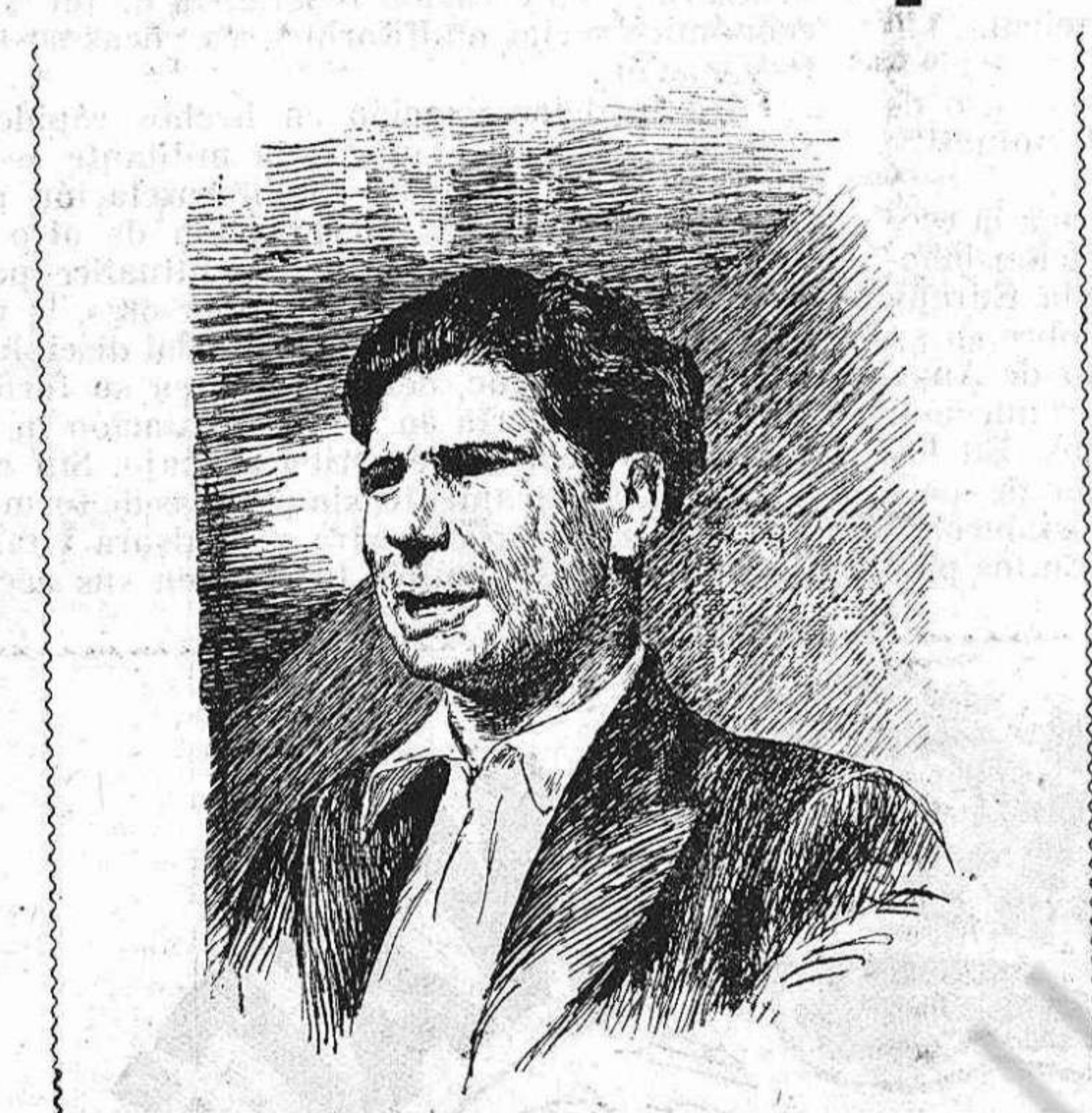
Centrar nuestras meditaciones ante un problema donde la premisa de su resolución representa el ser o no ser, es aportar los materiales necesarios para encontrar la salud a nuestro cuerpo nacional. Es un esfuerzo que reclamamos a todos, sean cuales sean las modalidades apreciadas propias y pertenecidas al clan que más en gusto le venga.

Si mal no recuerdo, éste es el título de un jocosó saínete que vi representado en España hace años. He olvidado el detalle, pero no la trama que constituye el fondo de la obra.

Lievados con frecuencia por fantasiosas puerilidades se han empleado tiempo y energías en construir castillos en el aire. Con una tenacidad más digna de otros rumbos, se ha discutido lo divino y lo humano, planeando sistemas de trabajo, formas económicas y normas políticas a ultranza que absorbieron toda la atención y colmaron de ilusiones a multitud de compatriotas. Cada uno, en su esfera soñaba en los óptimos e inmediatos resultados, de su fórmula preferida.

Por J. Costa

Mariano R. Vazquez



MARIANO R. VAZQUEZ, Secretario del C.N. de la C.N.T. de España, durante el curso de la guerra y la revolución. Nuestro compañero desaparecido llena una página imborrable en la historia de la evolución confederal: representa un símbolo permanente y una lección de honradez, responsabilidad, y trabajo, para toda la clase trabajadora de Iberia. La personalidad de Mariano R. VAZQUEZ, exalta el sentido constructivo y la solidez del militante cenetista y libertario.

Se pone en conocimiento que un grupo de compañeros de la F. L. de Burdeos, ha formado una Biblioteca Colectiva "Emancipacion y Cultura". Como Biblioteca circulante los que deseen inscribirse pueden dirigir sus peticiones al compañero Romani, 43, rue Bouquiere, Bordeaux.

Satisfechos de esta coincidencia, o quizás por el defecto de haber coincidido, entran en el terreno de las posibilidades basadas en múltiples y optimistas cálculos. También llegan a un acuerdo, y entonces, ya muy serios, olvidando que todo es una superchería y que están manejando quiméricas hipótesis, pasan a examinar el empleo que debería darse al producto de la venta de las aceitunas, de unas aceitunas que no existen. Cada uno expone con parsimonia, prolija y repetidamente, sus puntos de vista, que van manteniéndose con terquedad batúrra. Primero, en tonos serenos y mesurados; luego, con pasión y fogosidad; después, a gritos e insultos, hasta llegar a la querrela, que es preludio de riña. En el umbral de la pelea, el autor hace surgir el personaje que serenamente, reflexivo y con honrado sentido de la realidad hace observar a los obcecados contrarios que todo aquel barullo y discordia son absurdos y que antes de pensar en gastar el dinero de la cosecha deben empezar por plantar los olivos, sin los cuales no hay olivas, ni dinero, ni nada.

Los unos pensando en la felicidad de la comunidad; los otros en las prodigalidades de su régimen político; los de más allá en el regalo nacional que harían al jefe amado. Y como cada tendencia creía y cree su teoría la más equitativa y aprovechable, con terquedad española se han obstinado en defenderla hasta la querrela, queriendo especular y realizar los frutos de una cosecha que no ha existido, y olvidando, como la familia de las olivas, que ante todo, lo primero e indispensable era echar a Franco y liberar a España de la tiranía que la asficia.

EXILADOS ILUSTRES

Victor Hugo, defensor de los derechos humanos

COMO quien más, supo el gran poeta mantenerse en el exilio con toda la dignidad entereza que sólo el sentimiento de las nobles causas están a los hombres. Y en ningún sitio quizá resalta tanto la nobleza en su obra (onde tanta expande) como su discurso en la Cámara refiriéndose al exilio político y condenándolo como inhumano y conproducente para terminar firmando que: « El exilio ha pretendientes y que el aire de la patria hacia ciudadanos ».

Los exilados de entonces eran Bonaparte, que por este discurso de Victor Hugo y el movimiento de opinión formado por sus ecos, fueron admitidos por sus ecos, fueron admitidos a gozando las bondades del poeta y desmintiendo sus palabras, comenzar inmediatamente una conspiración que desembocó en el golpe de Estado del 2 de diciembre de 1851 y que debía patriar al autor de « El último día de un condenado a muerte ».

Corrían turbulentos los días de la República de 1848. El pueblo, inquieto por haber creído un momento en que había llegado su hora, se movía en la calle agrupándose continuamente.

Y fué su muerte la que puso en efervescencia al pueblo de París, que pasó la víctima por las calles a los vibrantes acordes de « La Marsellesa ».

Y se le expulsó de Jersey, aun que no de Inglaterra. Victor Hugo, siempre con la idea de alejarse lo menos posible de Francia, instalóse en Guernesey frente al mar que parecía unirle a la patria ante el negro abismo que le separaba. Un mar bravo como el que barria con ímpetu indomable la costa estrellándose contra las rocas y dejando regueros de su sangre en espumas...

La redacción de su periódico « El Hambre »; asalto que impidió una providencial tormenta disolviendo a los manifestantes. Unos días después, y por un fútil motivo que ningún legista hubiese podido condenar regularmente, fueron expulsados el « El golpe de Estado acaba de filtrarse en las libertades inglesas... El pueblo francés tiene por verdugo, y el Gobierno Inglés por aliado, el crimen-Emperador. He aquí lo que nosotros decimos. He aquí lo que nosotros dijimos ayer, y que la Prensa inglesa dijo con nosotros: he aquí lo que nosotros diremos mañana y lo que la posteridad unánime dirá con nosotros. He aquí lo que nosotros diremos siempre, nosotros que sólo tenemos un alma : la verdad; y una palabra : la justicia. Y ahora expulsados. »

Ni que decir que se prohibió su representación, cual ocurrió con « Ruy Blas »...

A Félix Pyot, que proponía al poeta volviera a Francia, responde Victor Hugo : « Dentro de poco, según creo, caerá la barrera de honor que yo mismo me impuse con este verso : Y si solo llegara a quedar uno, [ese será yo. Entonces yo volveré, y luego de haber llenado los deberes del exilado, llenaré los otros. »

Victor Hugo, de un escondite a otro, aguardó aún hasta el día 12 y salió para Bruselas llevando en el alma todo lo que acumulaba de su vida de fuerza bruta de un ordenancista que, como tantos otros después, como

Gonzalo VIDAL

En Guernesey, ante la tumba abierta que iba a dar sepultura a un exilado, la voz del poeta restalla como un látigo a la faz del mundo : « ¡ Maldición sobre los violadores de los derechos humanos ! ¡ Maldición sobre los proveedores del pueblo ! ¡ Malditos sean los proscripores de madres, padres y niños ! ¡ Maldición sobre los flageladores de mujeres !... Adiós, mi viejo compañero. tú vas a conocer el misterio profundo de estas hierbas que curva el viento... tu vas a ver los grandes corazones que alimentaron en vida los más sublimes pensamientos... Escucha, dile a Jean Jacques que la razón humana ha sido vencida a ver-

en el exilio resueltos a no rendirnos jamás. Hermosa plegaria para un libertario muerto en las privaciones del destierro al que le empujara un sátropa. Grito angustiados y condenatorio, primero; luego euforia exaltadora porque no se ha perdido todo puesto que se continúa resistiendo, tanto en el interior como en el exilio. A raíz de uno de estos discursos, que prodigó Victor Hugo, ante la tumba de quienes caían en el exilio víctimas de las más crueles privaciones, levantóse una voz en el Parlamento Inglés para poner en guardia la opinión contra : « Ese individuo que mantiene una querrela personal con el distinguido personaje que el pueblo francés ha escogido como soberano. Al tribuno, y cubriéndose de oprobio para siempre, unióse el « Times », cosa que hizo igualmente el « Illustrated London » dando lugar a un movimiento de opinión completamente adverso a los exilados y que culminó en un intento de asalto a

triga, absorbido completamente por su obra, el poeta alcanza regiones solamente reservadas a los grandes pensadores que saben hacer de la soledad abigarrada compañía de potentes visiones que acaban por tomar carta de naturaleza en su vivir... Así nacieron « Los Miserables »...

Con el tiempo, en la opinión internacional fué tomando cuerpo la simpatía por la República, y como es natural, por los republicanos exilados.

Salido del canal de la Mancha, quiso hacer igual camino que al volver como queriendo borrar de su memoria el triste recuerdo de los primeros reveses del exilio. Y lo borró. En Bruselas, cual antes en Jersey, fué aclamado en la compañía grata de quienes como él, sufrieron privaciones sin cuento, pero ni se humillaron, ni pensaron un momento en perdonar al liberticida.

